

gras; la cabeza y la parte superior del tronco desde la mitad del espinazo, pardo oscuras; una faja que corre á lo largo del medio de la garganta, el pecho y el vientre, pardo claros con tintes rojizos; otra faja mas ancha que, empezando en la nuca se extiende á los lados del cuello, disminuyendo hasta el medio del espinazo, es gris amarillenta, y pasa á pardo claro en la cabeza y espaldas; el iris es castaño oscuro; la membrana de las alas, como en la mayor parte de las especies, pardo oscura.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El zorro volador se halla propagado desde la India británica hasta Madagascar; puesto que el bermejizo que en esta isla se encuentra es en efecto congénere del que vive en la India. Aquí como allí habita las selvas, los bosquecillos y huertas, muchas veces en grandes masas. Segun Tennent, este animal es muy frecuente en las costas de Ceilan, y no menos, segun Pollen, en Madagascar y Mayotte; pocos individuos, empero, se ven en Reunion.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En estas islas viven en las selvas del interior, que se componen de altos árboles, aunque suelen preferir los bosquecillos solitarios ó los grupos de árboles á cierta distancia de la costa. A los citados naturalistas debemos descripciones minuciosas de la vida del animal en libertad.

Como sus congéneres, el zorro volador se reúne siempre en bandadas y si es posible elige árboles viejos para descansar de día.

Vivieron por algun tiempo en los grandes álamos blancos y otros árboles del jardin de plantas de Kandy en Ceilan, donde Tennent pudo observarlos diariamente. Pocos años antes se habian reunido en el mismo sitio, y acudian á él sobre todo en otoño; pero cuando se comian las frutas de la *higuera de la India*, empezaban á retirarse. Estaban suspendidos de los citados árboles en tan gran número, que con su peso rompian las mas fuertes ramas. Todas las mañanas entre nueve y once, volaban por los alrededores, probablemente para secar su pelaje y sus alas, mojadas de rocío. En esta ocasion formaban bandadas tan compactas como los enjambres de abejas. Despues volvian á sus árboles predilectos, haciendo ruido, lanzando gritos como una manada de monos; siempre riñendo unos con otros y disputándose el sitio de mas sombra. Todas las ramas en que estos animales se detienen, pierden al poco tiempo las hojas, arrancadas con sus garras. A la puesta del sol, empiezan sus expediciones de saqueo, y es probable que entonces atraviesen grandes trechos, porque á causa de su considerable número y de su voracidad, deben diseminarse necesariamente por dilatados espacios. Pollen dice tambien que los zorros voladores vuelan muchas veces de día, y que es fácil ver con frecuencia cómo se remontan á mucha altura en el aire, para pasar á otro bosque. En tal caso se les tomara por una bandada de cornejas, pues así como estas, el zorro volador vuela lentamente, si bien moviendo sus alas sin interrupcion. Por la noche se les ve á la manera de los murciélagos, volando por los bosques, y con preferencia por los que están junto á la costa ó á los ríos. En Mayotte, los vió Pollen imitar á las golondrinas y murciélagos pequeños, volando muy cerca de la superficie del agua, tocándola casi con las alas; probablemente lo hacian para coger algun pececillo. En Madagascar se alimentan principalmente de dátiles silvestres, y á juzgar por los montones de excrementos que se encuentran debajo los árboles en que duermen, debe ser considerable la cantidad de estas frutas que comen. En Ceilan se alimentan de guayabas, plátanos y varias clases de higos, y tambien en la estacion propia, de los botones de las flores de varios árboles. Además se dice que no dejan de acudir cuando se recoge el

vino de palmera, el cual lamen con gran placer y se embriagan perdidamente. Esta noticia procede de los indígenas y parece confirmarse por varias observaciones.

Estos bermejizos se alimentan, además de los vegetales, de insectos de varias clases, huevos, pajarillos recién nacidos, peces y, segun aseguran los cingaleses, tambien de reptiles, atacando á las pequeñas serpientes que viven en los árboles. A pesar de vivir en comun, el zorro volador, segun Tennent, es muy perseguido por sus compañeros cuando come, y le cuesta trabajo poner en seguridad su presa y defenderse de sus mismos congéneres, hasta llevarla á un sitio donde pueda comerla tranquilamente. En estas riñas se muerden con fuerza, se cogen con las garras y gritan hasta que el perseguido ha llegado á un puesto seguro, donde suele suspenderse de un pié, sosteniendo con el otro la fruta de modo que pueda comerla á su gusto. Para beber se suspende de las ramas que tocan la superficie del agua y bebe con la lengua como un perro.

Los cingaleses y malgaches persiguen al zorro volador para comer su carne; para cogerlo emplean, segun Pollen, una trampa muy sencilla y segura; colocan en la rama mas alta del árbol en que hay bermejizos dos largos palos, con ruedas á los lados; sobre estas pasan cuerdas que pueden izarse, atándoles redes en forma de banderas. Cuando uno de los animales se agarra á la red, el cazador tira de la cuerda inmediatamente, logrando así apoderarse casi siempre de la presa, á la cual no da tiempo para librarse de la red. No es fácil matarlos á tiros cuando están sobre los árboles, mientras que al vuelo se cazan sin trabajo. Si se les quiere coger herido y obligarle á gritar, pues todos los que se hallan cerca acuden á los gritos lastimeros de su congénere como si quisieran prestarle auxilio. En opinion de los indígenas y de varios europeos que han vencido la repugnancia fácil de comprender que inspira esta caza, la carne pasa por excelente, sobre todo en el tiempo en que los animales están gordos; parecen entonces un pedazo de carne envuelto en grasa.

Los malgaches asan al zorro volador sencillamente sobre las ascuas, sin quitarle el pellejo, y le vuelven y revuelven hasta que está bien tostado. Es inútil decir que un asado de este género repugna al hombre civilizado; sin embargo, uno se acostumbra á todo, especialmente cuando el paladar no lo desecha.

**CAUTIVIDAD.**—Entre todos los bermejizos conocidos, esta especie es la que llega mas frecuentemente á Europa, y bien cuidada, vive mucho tiempo en nuestras jaulas. En 1871 un inglés trajo de la India cincuenta parejas de estos animales al mercado, lo que proporcionó ocasion de adquirir varios y observarlos bastante tiempo. Si bien ya he publicado mis observaciones, no puedo menos de repetir las.

Durante el día se suspenden los bermejizos con una de sus piernas, ya con la derecha, ya con la izquierda indistintamente. Ponen la otra pierna en sentido diagonal de arriba abajo ó de atrás adelante sobre el vientre; la cabeza inclinada sobre el pecho, de modo que forma el punto mas bajo del cuerpo, y solamente las orejas sobresalen. Tomada esta postura, el animal envuelve su cuerpo primero con un ala, con la membrana medio extendida; despues la segunda mas extendida sobre la primera cubriendo así la cabeza hasta el medio de la frente y el cuerpo hasta el espinazo. El pié, que tiene la forma de una mano, con sus grandes, fuertes y puntiagudas garras, formando arco, encuentra en cada rama ó en el alambre de la jaula, un sosten seguro, y la posicion del bermejizo suspendido es por lo tanto ligera, cómoda y natural, por mas que al ignorante le parezca extraña. La membrana de las alas preserva el ojo de los rayos del sol, y cierra

al mundo exterior todos los sentidos delicados, á excepcion del oído, dejando sin embargo á los lados de la cabeza bastante espacio para que penetre la corriente de aire necesaria para la respiracion; de este modo queda el bermejizo mucho mas tapado que si le envolvieran con otra cualquiera cubierta. Para comunicarse con el mundo exterior bástale el oído; verdad es que este será menos sutil que el de los otros quirópteros, como podemos suponer por las cortas, desnudas y puntiagudas orejas, pero siempre estará bastante desarrollado para que el animal dormido, perciba cualquier ruido alarmante ó sospechoso.

El sueño dura mientras es de día, y solo se interrumpe para satisfacer alguna necesidad vital. Una de las operaciones mas importantes del animal y que mas regularmente practica es limpiar la membrana de las alas; y no se trata aquí solamente de la limpieza de este miembro, sino tambien de engrasarlo y suavizarlo. Con la punta del hocico extiende sobre la membrana, y poco á poco, el contenido de las glándulas sebáceas, lamiéndola por arriba y por abajo, hecho lo cual el animal despliega un ala y luego la otra en toda su extension; para convencerse de que no ha quedado ningun punto sin engrasar. Despues de este trabajo el bermejizo se envuelve de nuevo en sus alas. Cuando tiene que satisfacer una necesidad natural, despliega ambas alas, se levanta, balanceando, con la cabeza hácia delante y hácia arriba, se coge con las garras de los pulgares á la rama ó al alambre del que estaba suspendido, suelta el pié, quedándole la parte superior hácia abajo, y de este modo le es posible desahogar el vientre sin ensuciarse ó mojarse. Concluida esta operacion vuelve inmediatamente á su posicion anterior. Al tiempo de ponerse el sol, ó bien un poco mas tarde, se despiertan los bermejizos, aflojan su envoltura, enderezan y mueven las orejas, limpian otro poco la membrana de las alas y se estiran y alargan; y ora cojeando, ora arrastrándose, ó ya trepando, se ponen en marcha buscando con las garras por todas partes un apoyo, hasta que han llegado cerca de las vasijas que contienen su alimento. Comen y beben con preferencia en su postura ordinaria, tendiendo la cabeza hasta la vasija y cogiendo un bocado despues de otro ó bebiendo del modo ya descrito. Comen toda clase de frutas, con preferencia dátiles, naranjas, cerezas y peras; les gustan menos las manzanas y ciruelas y muy poco el arroz cocido ó los panecillos, si bien se contentan con estos dos últimos alimentos, cuando no se les da otro. Cogen el alimento con la boca, le mascan, lamiendo cómodamente el jugo y dejando caer el resto de las fibras; comen con mucho descuido y tiran mas de lo que comen. Cuando un bocado es demasiado grande, lo cogen con el pié que tienen libre y á veces tambien con la garra del dedo pulgar. Les gusta mucho la leche, ya sea por el gusto de la misma, ya porque sienten la necesidad de suplir el alimento animal, que no se les ofrece sino en cantidad muy escasa. Beben diariamente su vasito de leche con visible alegría y se dejan tambien despertar sin enfadarse, cuando creen que se les va á dar esta golosina.

Cuando ha cerrado la noche se despiertan completamente, pues la comida les ha puesto alegres. A veces lamen de nuevo todas las partes de la membrana de las alas, las tienden y estiran alternativamente y las doblan otra vez; despues se limpian el pelo rascándose y lamiéndose, y luego procuran hacer el ejercicio tan necesario á su vida en la estrecha jaula. Con las alas ya levantadas, ya completamente plegadas, trepan continuamente, suben y bajan, cabeza arriba, cabeza abajo, recorriendo la jaula por todas partes y examinando todos los rincones. Da lástima ver cómo se esfuerzan por descubrir una abertura para salir. Desgraciadamente no es posible aljarles de modo que todas sus cualidades puedan desarrollarse.

La jaula mas grande seria demasiado pequeña para su vuelo; y además les pondria en continuo peligro, porque chocarian contra las paredes y se harian daño. En un grande espacio pueden sin embargo volar desde su jaula, cuando esta se halla suspendida á bastante altura. Así me lo han demostrado mis cautivos, pues habiéndose abierto casualmente en cierta ocasion la puerta de la jaula, se les encontró al día siguiente suspendidos en el techo de la casa. Mucho mas difícil para ellos es, levantarse desde el suelo ó desde la tapa de la jaula, cuando esta se halla en tierra. Una prueba que hice, para observarlos en su vuelo, no tuvo éxito alguno. Hice llevar la jaula á una habitacion grande y abrir la puerta de su prision. Ambos animales estaban despiertos y trepaban continuamente por la jaula sin salir de ella. Parecia que la puerta abierta no existia para ellos; no pensaban en que esta les ofrecia un camino para huir, porque no lo habian experimentado todavia. Un animal subterráneo ó un murciélago pequeño de los que viven en las casas, hubieran obrado ciertamente de otra manera. Al fin tuvimos que sacarlos por fuerza de la jaula, tarea que nos parecia mas fácil de lo que fué en efecto; pues nos costó bastante trabajo el separarlos de los alambres de la reja. Cuando habíamos logrado desprender los piés se agarraban con las garras de los pulgares, de modo que no se les podia soltar sin lastimarlos; si los cogíamos por las garras, se asian otra vez con los piés ó mordian tan fuertemente que nos obligaban á soltarlos. Al fin logramos, á pesar de toda su oposicion, sacarles de la jaula y ponerlos encima de ella. Pero mi esperanza de verlos volar fué vana; trepaban con miedo por las paredes exteriores de la jaula, miraban con ansia al interior de la misma y examinaban las paredes por todas partes, sin separarse de allí. Fijamos una vara delgada á cierta altura del suelo suspendiendo en ella á los bermejizos. Entonces desplegaron las poderosas alas, soltaron los piés y dando varios aletazos cayeron al suelo, arrastrándose por él tan rápidamente como podian, pero de una manera muy torpe.

Mis cautivos, que forman una pareja, vivian en la mejor armonia. Es verdad que no se hacian grandes caricias, pero tampoco habia riñas ni disputas. Comian juntos en el mismo plato, bebian en una misma taza y se suspendian de los alambres poniéndose muy juntos. Si bien vivian en armonia, parecian indiferentes el uno para el otro; esta indiferencia, empero, no nacia de aversion para el trato en comun, puesto que los bermejizos sienten y se apasionan en alto grado. Tan afables eran en apariencia, puesto que se dejaban tocar y acariciar por nosotros, como irritados se ponian cuando alguna persona extraña los molestaba y provocaba con intencion. Un gruñido muy fuerte demostraba entonces cuán irascibles son. A veces hacen extensivo su enojo hasta á sus mismos iguales, y siempre es peligroso poner dos bermejizos en la misma jaula, si no se han acostumbrado uno al otro en un largo viaje ó no se les ha cogido juntos. Hasta el macho y la hembra de la misma pareja, si se les separa algun tiempo, se precipitan furiosamente uno sobre el otro cuando se les reúne otra vez; riñen con tanta rabia y se hieren tan peligrosamente, que suele darse el caso frecuente de que ambos sucumban. En el jardin zoológico de Berlin dos zorros voladores, reunidos hacia poco tiempo, trabaron una lucha furiosa y encarnizada. Se separó á los animales con gran trabajo, pero ya tarde. El que quedó vencido murió inmediatamente á consecuencia de las mordeduras, y el vencedor, temblando todavia de ira y gruñendo furiosamente cuando los separaron, se halló á la mañana siguiente muerto en el suelo de su jaula. Del examen hecho, resultó que ambos animales se habian mordido alternativamente en el mismo sitio, es decir en la articulacion de los hombros. En el que habia sucum-



bido primero, el brazo, el costado y la region de la axila estaban completamente destrozados, las venas rotas y parte de los músculos del pecho arrancados con los dientes. Estas encarnizadas luchas se explican, si consideramos que como los bermejizos no forman bandadas determinadas, no quieren tratar con extraños y se oponen á vivir en sociedad. Si se separa á dos bermejizos despues de vivir largo tiempo en compañía por estar enfermo uno de ellos, á los pocos días de la separacion se hace este tan extraño al otro, como si fuera un animal nuevo que se llevara á su jaula; las consideraciones sexuales no tienen valor alguno, y apenas se ven juntos empieza la lucha.

Desgraciadamente los zorros voladores no soportan largo tiempo la cautividad aunque estén bien cuidados; á excepcion de la libertad de volar, condicion altamente necesaria á su constitucion fisica, todo lo demás se suple fácilmente. La falta de movimiento les ocasiona mas ó menos tarde úl-

ceras en varias partes de las alas, de cuya enfermedad mueren. Sin embargo, se dice que varios individuos han vivido algunos años en el jardin zoológico de Lóndres y se han propagado. Mis cautivos viven tambien mas de dos años en la jaula. Las úlceras de las alas se las hemos curado, cauterizándolas con nitrato de plata; desde entonces parece que se encuentran bien.

### LOS CINONICTEROS—CYNONYCTERIS

**CARACTÉRES.**—Los individuos de este género se distinguen de los verdaderos bermejizos por su cola corta, y el pulgar envuelto en las membranas de las alas. Tienen dos pezones en el pecho. La dentadura y todos los demás caracteres son iguales á los de los bermejizos.

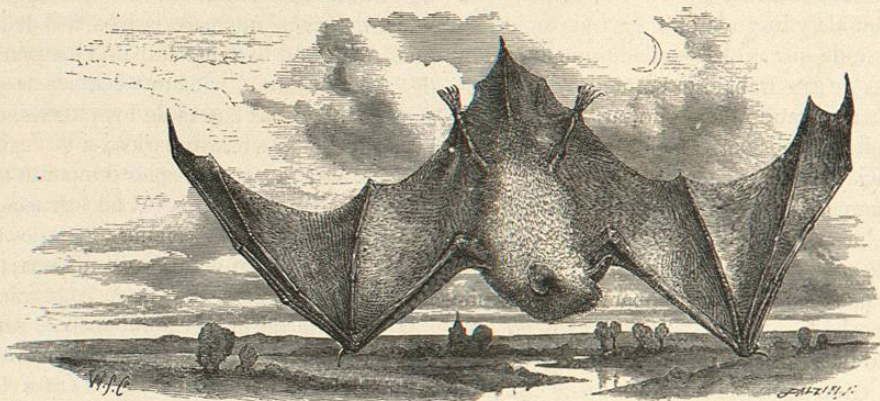


Fig. 106.—EL VESPERTILIO NOCTILIO

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este género está propagado principalmente en el Africa.

### EL BERMEJIZO DE LAS PALMERAS—CYNONYCTERIS STRAMINEUS

**CARACTÉRES.**—Este quiróptero (*Pteropus stramineus*) es un animal bien formado, de 0<sup>m</sup>,22 á 0<sup>m</sup>,23 de longitud y de cerca de 1 metro de abertura de las alas. «La cabeza voluminosa, dice Heuglin, con los labios doblados á manera de los dogos y con grandes ojos, se parece al perro; su pelaje tieso es luciente y de color amarillo anaranjado en la parte anterior del cuello; por el dorso es de color blanco amarillento, blanco y gris; por el abdómen negro de hollin.»

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este bermejizo vive en las palmeras duleb, á orillas de los rios Blanco y Azul. Dohorn los observó, segun dice, en la isla de los Principes. Heuglin los encontró en la parte superior del Nilo Blanco.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Allí aparecen inmediatamente despues de ponerse el sol, tan luego como los papagayos han vuelto de saquear los campos ó los bosques de la montaña, y los bermejizos continúan entonces la tarea de aquellos. No se les ve en grandes bandadas, sino siempre en grupos de seis á veinte individuos, que vuelan en largas filas, uno despues de otro, y solamente se reunen en las cercanias de ciertos árboles que dan frutas blandas, como son el mamao, el árbol de los melones y el abacate, en los cuales causan mucho daño. Tampoco viven en las orillas del rio Blanco sino en pequeños grupos y en parejas. Durante el día se ocultan entre las hojas secas de la palmera duleb, y al acercarse el crepúsculo empiezan á volar. «En las noches

claras de luna, dice Heuglin, están estos cinonicteros siempre despiertos y en movimiento, haciendo mucho ruido para posarse sobre las ramas y con las bruscas evoluciones de su vuelo. Su alimento consiste principalmente en frutas, prefiriendo los higos á todas las otras. En el tiempo de la madurez de los sicomoros, se ensucian muchas veces la cabeza y el cuello con una espesa costra amarilla de su jugo y semilla. Cuando los frutos del duleb están maduros, prefieren estos y los comen metiendo de tal modo el hocico en ellos, que si se les tira en aquel momento, caen con ellos al suelo. Una vez cogimos uno de estos bermejizos vivo, y le pusimos, á falta de otra cosa, en una pequeña jaula hecha con los tallos de las hojas de palmera; esta jaula estaba durante la noche sobre una caja no léjos de mi tienda. Apenas habia oscurecido, cuando deseó el cautivo hacer sus usuales movimientos. Agitándose y lanzando chillidos, trabajaba por salir de su estrecha jaula, atrayendo con su ruido docenas de sus congéneres, los cuales á pesar de nuestros tiros, pasaron toda la noche arremetiendo con furia á la jaula, como las aves rapaces al buho, sin duda con la intencion de librar á su compañero.»

### EL CINONICTERO Ó BERMEJIZO DEL NILO—CYNONYCTERIS ÆGYPTIACUS

Al mismo género pertenece tambien la única especie de la familia que he conocido yo, el bermejizo del Nilo (*Pteropus ægyptiacus*, *P. Geoffroyi*), el cual se halla propagado por todo el Egipto y la Nubia. Se encuentra regularmente esta especie en las cercanias de grandes bosques de sicomoros; en el Delta no es rara. En varias historias naturales se dice que duran-

te el día busca abrigo en las bóvedas de las pirámides. Esto es decididamente falso, pues duerme, como sus congéneres, en los árboles.

**CARACTÉRES.**—Los bermejizos adultos de esta especie alcanzan una longitud de 0<sup>m</sup>,16 y las alas abiertas, de 0<sup>m</sup>,90 á 0<sup>m</sup>,95. Su corto y fino pelaje es gris claro por arriba, mas claro por abajo y amarillento pálido en los costados y en los brazos; las membranas de las alas tienen un colorido gris pardo.

Mi mayor placer durante las hermosas tardes de verano que pasé en Egipto, era espiar á este murciélago en el momento de invadir los sicomoros para comer los frutos de estos magníficos árboles, que nadie pensaba en disputarles. Mis criados, que eran dos alemanes, estaban muy dispuestos á considerar á tan inofensivos seres como terribles vampiros, y los perseguian con una especie de odio, de tal modo, que mas tarde bastó el atractivo de la caza para que estuvieran al

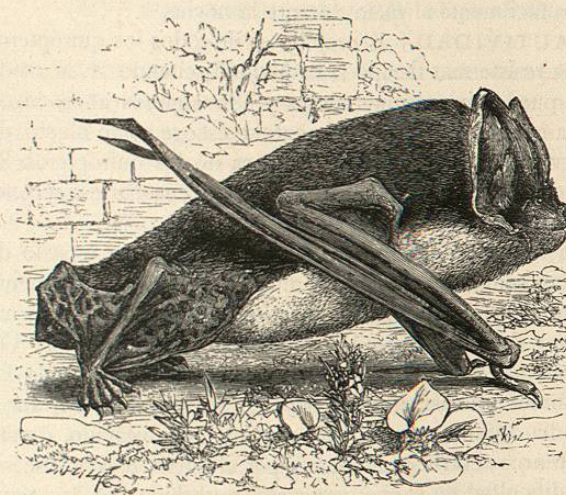


Fig. 107.—LA BARBASTELA COMUN

acecho hasta la media noche. En un principio matábamos muchos, pero despues cobraron temor, y llegando silenciosamente por el lado opuesto al en que estábamos, ocultábanse en el ramaje, donde era difícil tirarles. Cuando se les rompía un ala, lanzaban agudos gritos, tratando de morder.

No he podido conservar nunca los individuos que cogí vivos, pues se morian muy pronto; pero otros naturalistas, mas felices que yo, han conseguido domesticar algunos y conservarlos mucho tiempo. Así pues, Zelebor pudo llevar dos vivos á Schoenbrunn, y llegaron á familiarizarse tanto, que volaban alrededor de su amo cuando este les ofrecia un dáttil, dejándose tambien acariciar por los extraños.

### LOS GIMNORRINOS—GYMNORRHINA

De 300 especies de quirópteros clasificados con seguridad, pertenecen cerca de 195 á los gimnorrinos, divididos hoy en tres subfamilias.

**CARACTÉRES.**—Todos los quirópteros de esta familia tienen los siguientes caracteres comunes: la nariz es sencilla, sin membrana hojosa, la oreja siempre provista de una tapa; los molares con los tubérculos agudos y listelos, que forman una especie de W. Por lo demás, la dentadura es muy variable y sobre ella se ha fundado la division de los géneros. En la mandíbula superior hay dos, cuatro ó seis dientes incisivos que generalmente son puntiagudos; á veces faltan estos dien-

tes por completo; la mandíbula inferior lleva cuatro por lo comun, raras veces seis y excepcionalmente dos. Además se compone la dentadura de caninos muy desarrollados y de uno á tres pequeños premolares, á cada lado de la mandíbula superior, y de dos á tres premolares en la inferior. A cada lado de ambas mandíbulas hay tres molares, de modo que el número total de los dientes varía entre 28 y 38. Los espolones llegan en este grupo al mayor desarrollo, teniendo á veces al lado un pedazo de piel, cuya carencia se considera como señal distintiva de varios géneros.

La talla de los gimnorrinos varía mucho. Hay entre ellos especies que tienen 0<sup>m</sup>,13 de longitud y 0<sup>m</sup>,60 de abertura de las alas, y otras, que con 0<sup>m</sup>,03 de longitud, no tienen mas que 0<sup>m</sup>,18 de abertura de las mismas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Por los datos que poseemos hasta ahora, los gimnorrinos son los mas numerosos de su órden en América; despues se les ha encontrado en mayor número en Europa, pero no podemos dudar que el Asia y el Africa tienen mas gimnorrinos que nuestro continente. Exceptuando las zonas frias, están propagados por toda la tierra, y en las montañas suben hasta considerable altura.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Habitan los sitios mas arriba citados, pero podemos decir, que la mayor parte de ellos prefieren los árboles, posándose, ora en el ramaje, en la corteza, ó en los huecos de estos, ó bien refugiándose en las grutas de roca. Muchas especies viven juntas en gran armonía, otras viven aisladas y apenas se las encuentra en pequeños grupos. Su alimento consiste principalmente en insectos; alguna que otra vez en pequeños vertebrados; y las grandes especies devoran mas frecuentemente de lo que se cree los pequeños individuos de su órden. No sabemos todavía si entre ellos hay especies que coman frutas. En general podemos decir que las especies de esta familia son los mamíferos mas útiles que existen, y tanto, que no hay motivo para atribuirles defecto alguno.

En cuanto á su inteligencia, son inferiores á los bermejizos, pero en cambio mucho mas ágiles que estos. Su hábil vuelo es notable por sus bruscas y vehementes evoluciones, de modo que á las aves rapaces les es imposible cogerlos por el aire. Cuando corren y trepan lo hacen con mucha habilidad. El sentido del oido es probablemente el mas desarrollado; síguenle despues la vista y el tacto, y por fin el olfato y el gusto. Componen las subfamilias, ó segun otros, las familias, los braquiuros ó murciélagos rabones, los gimnuros ó melancólicos y los vespertilionidos ó de cola igual. Los primeros (*Brachyura*) tienen la base del dedo pulgar rodeada de una piel especial y la membrana de los muslos sobresale mucho de la cola, cuya punta queda libre en el medio de ella; en los gimnuros (*Gymnura*) el pulgar está envuelto en parte por una membrana; la de los muslos unida á la cola en toda su extension, cuya punta sobresale aun mas que la de los braquiuros; en los vespertilionidos (*Vespertiones*) la membrana es de la misma longitud que la cola, de modo que esta queda del todo envuelta en aquella, ó al menos no sale mas que la punta. Los braquiuros no tienen ningun tipo en Europa; los gimnuros tan solo uno en los países del Mediterraneo; de los vespertilionidos ó murciélagos propiamente dichos, se conocen 29 especies en nuestro continente. De estas elegiremos varias para describirlas minuciosamente.

### LOS OREJUDOS—PLECOTUS

**CARACTÉRES.**—Llámanse así varios quirópteros de propagacion muy extensa y de los cuales solo hay pocas especies.